Impresso (ISSN 2236-3629)
eletrônico (ISSN 2317-0573)

PRAXIS TEOLÓGICA
Teologia Bíblica, Histórica e Adventista (Artigos Originais)
https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913

Faculdade Adventista BAHIA | Seminário Adventista Latino-americano de Teologia (SALT)
Programa de pós-gradução em teologia

EZEQUIEL 1 Y LA IMAGEN DE ANIMALES HÍBRIDOS EN EL ANTIGUO ORIENTE CERCANO

Quéven Ribeiro [1,*]

Isael Santos Souza Costa [2]

RESUMEN

Este artículo pretende desarrollar de manera breve algunas observaciones en cuanto a las posibles correspondencias sugestivas entre los keruvim bíblicos y las criaturas antropozoomórfico de la literatura del Antiguo Oriente Cercano. Y a partir de ahí evaluar las eventuales similitudes y contrastes existentes entre ellos.

Palabras clave: Teología. Bíblia. Antiguo Oriente Cercano.

ABSTRACT

This article intends to briefly develop some observations regarding the possible suggestive correspondences between the biblical cheruvim and the anthropozoomorphic creatures of the literature of the Ancient Near East. And from there, evaluate the possible similarities and contrasts between them.

Keywords: Theology. Bible. Ancient Near East.

[1] Graduando em teología en el Seminário Adventista Latino-americano de Teologia - Faculdade Adventista da Bahia, Brasil.

[2] Candidato a doctor en teología en la Universidad Adventista del Plata, Argentina e Profesor del Seminário Adventista Latino-americano de Teologia - Faculdade Adventista da Bahia, Brasil. E-mail: isael.costa@adventista.edu.br.

***Autor correspondente:**
queven_rib@hotmail.com

Submissão: 07/2023
Aceite: 12/2023

Como citar

RIBEIRO, Q. COSTA, I. S. S. Ezequiel 1 y la imagen de animales híbridos en el Antiguo Oriente Cercano. **Práxis Teológica**, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023. DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

CC BY

INTRODUCCIÓN

La exposición de los personajes presentes en la visión del capítulo uno de Ezequiel y sus actividades propuestas en el contenido allí apuntado son de todo impresionantes. En un posterior aporte directo a estos personajes híbridos – cada uno marcado con cuatro rostros de seres distintos, cuatro alas y planta de los pies como de un becerro – el profeta los categoriza cuánto *keruvim* (כְּרוּבִים 10:20-22). La presencia de imágenes híbridas similares ha sido percibida en la literatura del Antiguo Oriente Cercano (AOC) y según la perspectiva de algunos estudiosos la conexión es clara e incluso incuestionable (ALBRIGHT, 1938; PFEIFFER, 1922).

El presente estudio intenta plantear algunas observaciones en cuanto a esas similitudes, de manera más específica entre la imagética híbrida apuntada en los *keruvim* de Ezequiel 1 y las imágenes de los *lamassus* babilónicos. A su vez, estas observaciones tienen el propósito de (si es posible) promover una comprensión más amplia acerca de la apariencia y función de los *keruvim* en el material bíblico. De este modo, la presente investigación se va a desarrollar en un primer momento evaluando la presencia y función de la imagética híbrida similar al *keruvim* bíblico como percibido en porciones representativas de las literaturas del AOC, seguidamente se señalará la presencia y función de los *keruvim* a lo largo del Antiguo Testamento, estos dos pasos permitirán un tercer momento con la construcción y establecimiento de las correspondencias temático/funcionales entretenidas por estas fuentes, así como sus eventuales contrastes[1].

PRESENCIA Y FUNCIÓN EN EL ANTIGUO ORIENTE CERCANO

La imagen de seres de apariencia multiforme según lo que se encuentra en Ezequiel no constituye un fenómeno exclusivo del texto bíblico, materiales contenidos de descripciones aproximadas se notan también en la literatura del AOC, ejemplo de esto es la impresión de un sello perteneciente al acervo de Tiglath-Pileser I, 1114-1076 BC, en ella se presenta un león alado con cabeza de hombre sosteniendo otro animal (posiblemente una leona) con su ala (UNIVERSITY […], 1931, p. 247).

La descripción imagética específica que preferimos aquí es aquella de la que se ha categorizado como *lamassu*, figura híbrida generalmente compuesta de un cuerpo de buey o león, contenido de alas y rostro humano (LEICK, 1998, p. 109-110). Como Danrey (2004) ha señalado, la figura del *lamassu* ya se hace percibido incluso en la primera mitad del segundo milenio AC. Su empleo ganó expresión convirtiéndose, de hecho, de uso muy frecuente:

> A human-headed winged or wingless bull is a common motif in Mesopotamian art from the Early Dynastic Period through to Neo-Babylonian times, and was taken

[1] La colaboración positiva de ese emprendimiento es inevitable, de esta tarea, conforme bien afirma Elías Brasil, "tanto similitudes como contrastes pueden contribuir" para solidificar la comprensión de temas afines, pues en ese proceso, “se espera que puedan surgir algunos puntos de contacto” (BRASIL, 2015, p. 26).

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

> over also into the art of the Achaemenid Empire. Monumental sculptures of man-headed bulls and lions carved in the round were particularly common in the Neo-Assyrian Period (and similarly in Achaemenid times) as gateway guardians. Such figures adorned the palaces of the more important Assyrian kings from Assurnasirpal II (reigned 883-859 BC) until Esarhaddon (reigned 680-669 BC) […]. (BLACK; GREEN, 2008, p. 51).

Algo digno de mención es que en gran parte las informaciones hasta entonces dispuestas en cuanto a la apariencia del lamassu son de origen iconográfico, sin embargo, aunque escasos se encuentran también registros escritos al respecto[2].

En cuanto a su función, las fuentes imagéticas así como los registros escritos referentes, de hecho apuntan para denotación de la figura del lamassu dispuesta para la guardia y protección. Como sintetiza Leick:

> She is well known from the Lagash pantheon since the Early Dynastic period… inscriptions tell us that one or more Lamas resided in the major temples. She may also be represented on cylinder seals, introducing the worshipper to the presence of a great god (Spycket). After this time Lamassu became a term for protective spirits generally. In Assyria, the giant winged bulls or lions with human heads, which flanked the gateways of temples and palaces, were known as *Šedu* and *Lamassu*. (LEICK, 1998, p. 109-110).

En verdad, es muy común en materiales escritos el empleo del *lamassu* inmediatamente relacionado a la idea de protección y seguridad. Oraciones como *sed dumqi lamassidum qi lit-tal-la-ku ittija* (que el espíritu favorable *sedu* y el espíritu favorable *lamassu* me acompañen) (ROTH *et al*., 1968, p. 302) y otras similares a ésta, son frecuentes y evidencian el matiz funcional del *lamassu* asociado a la idea de protección principalmente de figuras de la realeza (FRANKFORT, 1970, p. 148-149). Otro tema interesante en el campo de la actuación de los *lamassu* es que además de proveer protección a la realeza es también posible constatar su actividad asociada a la guarda de árboles sagrados (KEEL, 1978, p. 141-142).

Así, es posible afirmar en una síntesis que el lamassu es presentado como un ser de estructura y apariencia híbrida, una composición marcada por elementos humanos y zoomórfico alado, en este segmento utilizándose comúnmente de la figura del toro, león y águila. Un ser funcionalmente involucrado con la protección de palacios y ambientes relacionados con la realeza así como con templos religiosos y árboles sagrados.

PRESENCIA Y FUNCIÓN EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Como se mencionó anteriormente, la imagética híbrida que estaremos analizando en el texto bíblico es aquella que sugiere una relación directa con el término *keruvim* y que, a su vez, contribuya a la percepción de sus eventuales apariencias y función. Considerando que Ezequiel 10:20-22 se

[2] Sobre los términos "*lamassu*", "*sedu*" consultar: GELB, I. J. *et al*. (Eds.). *The Assyrian Dictionary of The Oriental Institute of the University of Chicago* [Volume 9. L]. Chicago: Oriental Institute, 1973.

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

encarga de conceptualizar a esa criatura híbrida cuanto *keruvim*, observaremos también algunos pasajes que aunque no ofrezcan informaciones imagéticas acerca de él, sin embargo, conteniendo el término *keruvim* proporcionen datos en cuanto a sus actividades, y, por tanto, son significativas para el objeto del estudio.

El término *krwb* y formas derivadas ocurre 91 veces en el Antiguo Testamento (SHEBANQ), en todos los casos se encuentran relacionados con lugares sagrados. En su mayoría, estas ocurrencias tienen lugar en contextos de instrucción y ejecución de construcción del tabernáculo Mosaico y templo Salomónico, así como en íntima conexión con la presencia de YHWH, este último hecho es bien evidenciado por la frase informacional de la situación inmediata de su asiento/vivienda, "Aquel asentado encima de los *keruvim*"[3].

Considerando, por lo tanto, las informaciones en el Pentateuco, es posible afirmar que la situación espacial de los *keruvim* se dio en la ocupación literal del este del Jardín del Edén al proteger el árbol de la vida del acceso humano, de forma pictográfica en las cortinas del tabernáculo Mosaico (Éxo 26:1,31), en el velo que separaba sus compartimientos Santo y Santísimo y en los dos extremos del propiciatorio sobre el arca de la alianza (Éxo 25:18-20). En los Libros Históricos de modo semejante al Pentateuco su situación espacial se percibe de forma acentuada en el templo de Salomón, en las paredes y puertas de los compartimentos Santo y Santísimo (1 Reyes 6:29-35), en el velo del Santísimo (2 Crón 3:14), sobre el propiciatorio y alrededor del arca de la alianza donde se hallaban dos *keruvim* que la cubrían 1 Reyes 6:23-28).

Algo digno de atención en cuanto a las instrucciones de construcción de los utensilios del templo de Salomón se encuentra registrado en 1 Crón 28:18-19 aquí claramente se informa la existencia de un carro de *keruvim*:

> Además, oro puro en peso para el altar del incienso, y para el carro de los querubines de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto de Jehová. Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño.

La información de carro de los *keruvim* sumada a la que sugiere YHWH cabalgando un *keruv* (Sl 18:11; cf. 2 Sm 22:11) parecen sugerir una correspondencia digna de ponderación, de modo que cabalgar el *keruv* sería equivalente a cabalgar un carro de *keruvim*, ese paralelismo por pares de palabras es corroborado en Habacuque 3:8 donde caballos está en correspondencia equivalente a carros de victoria. Por lo tanto, es posible inferir que la mención de carro de los *keruvim* en 1 Crón 28:18 sea una representación gráfica de la visión de Ezequiel donde debajo de los *keruvim* se informa la presencia de ruedas que, a semejanza de carros, se movían conforme los movimientos de los *keruvim* (Eze 1:17-21;11:22).

Reunidas las informaciones cuanto a la apariencia y localización de los *keruvim* es posible construir una cantidad significativa de datos acerca de ellos, cuando en sí tratando de los manufacturados para el tabernáculo Mosaico se dice que contienen dos alas y los rostros mirando hacia abajo, al interior del arca. A su vez, en sí tratando del templo de Salomón, la información de las alas es mantenida, así como los rostros que esta vez apuntan a la entrada que separa al Santo del

[3] Ver: 1 Sm 4:4; 2 Reis 19:15; Is 37:16; Sl 80:2; 99:1.

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

Santísimo (2 Crón 3:13), este mismo pasaje también informa que poseen pies y están de pie (cf. Zac 14:12).

Nuevas informaciones en cuanto a la forma física de los *keruvim* solo vuelven a suceder en el libro de Ezequiel, donde las menciones ocurren en visiones en el contexto de artefactos trabajados para ornamentación de las paredes del lugar Santísimo por dentro y por fuera. Está hecha los *keruvim* son presentados como teniendo dos rostros, uno de hombre y otro de león, y dispuestos de manera a sugerir guardar palmeras (Eze 41:15-20). En otras ocurrencias los *keruvim* son vistos y presentados por el profeta como teniendo "semejanza de hombre" (Eze 1:5), lo que parece caracterizarlos de apariencia más cercana al hombre que a cualquier otra forma de criatura relacionada a ellos en el contexto inmediato. Así, Ezequiel presenta los *keruvim* marcados estructuralmente por una composición de cuatro rostros, cuatro alas, cuerpo, espalda, manos, piernas, palma de los pies como de carnero (Eze 1:6-14;10:12-14) y aún con el cuerpo y alas cubiertos de ojos (10:12).

Por lo tanto, considerando los datos del material bíblico hasta aquí mencionados, los *keruvim* son presentados como teniendo cuerpos semejantes al cuerpo humano, en algunas ocasiones contenidos de dos alas en otras con cuatro; en algunas ocasiones contenidos de un rostro, otras con dos y otras con cuatro. El uso del término *keruvim* para estas variadas formas híbridas de imagen no debería ser visto como algo divergente o contradictorio, más bien, la forma en que se emplea el vocablo a lo largo del texto bíblico parece apuntar *keruvim* como un término técnico para la representación de seres sobrenaturales en sus variadas especificidades híbridas[4].

Con respecto a los matices funcionales de los *keruvim*, es interesante notar que en su primera aparición en el texto bíblico, es decir, en Génesis 3:24, A pesar de que no se informa directamente a los *keruvim* en torno a la presencia inmediata de YHWH, a su vez se les describe como guardianes, que siguiendo su mandato protegen el acceso al árbol de la vida. Y esa parece ser, de hecho, una sugestiva y recurrente función de los *keruvim*, la de guardianes de lugares sagrados. Evidencia de esto se nota abiertamente en Ezequiel 28:14 donde se categoriza de modo directo un *keruvim* cuanto *keruv mim^{e}shah* (querubín de la guardia) que posteriormente fue depuesto de su posición.

Otra función probable de los keruvim se nota en la relación que ellos entretienen con las bases para el trono de YHWH, bases que según las visiones de Ez 1:22-28 se correlacionan directamente con el trono de él. Las imágenes se convergen mutuamente al presentar un imponente trono coronado en una dinámica y compleja estructura móvil que se desplazaba según lo hacían los *keruvim*. Las imágenes parecen ser una propia representación escénica de la frase "Aquel asentado encima de los *keruvim*". La conclusión, por lo tanto, parece ser ineludible, reinar implica necesariamente tener la sumisión de los *keruvim*, reinar es estar sentado por encima de los *keruvim*.

De este modo, las funciones elementales de los *keruvim*, como sugieren los pasajes arriba mencionados, parecen apuntar a la de guardianes de sitios sagrados: árbol de la vida y santuario, así como la de conductores inmediatos del trono móvil de YHWH, en este segmento los *keruvim* parecen

[4] El asiriologista Pfeiffer así propone lo que para él sería la síntesis de los *keruvim* conforme al texto bíblico: "En el Antiguo Testamento, los querubines tenían alas (Ej. 25:20; 1 Rs 6:24-27 et passim), una cara (aparentemente humana) (Ej. 25 20), manos humanas (Ez. 1:8; 10:7, 8, 21); estaban conectados con el Árbol de la Vida (Gn. 3:24) y con las palmeras y flores abiertas talladas en las paredes del templo de Salomón (1 Rs 6:29; 7:29, 36) y del templo ideal descrito por Ezequiel (41:18-20)" (PFEIFFER, 1922, p. 250).

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

constituir el carro del trono de YHWH.

POSIBLES PARALELOS

Una propuesta para la correspondencia o incluso equivalencia entre los *keruvim* bíblicos y el lamassu fue levantada en 1849 por Austen Layard, al excavar las ruinas de Ninrude y Nínive, propuso la asociación de las dos imágenes, principalmente destacando la visión de Ezequiel 1 (LAYARD, 1970). Fue seguido y corroborado por Tylor que también conectó las figuras con los querubines del profeta exiliado (TYLOR, 1890). Según estos eruditos, la forma híbrida de los seres encontrados en el AOC se relaciona con los *keruvim*. En cuanto a la posible correspondencia de estas imágenes Albright (1938, p. 1-3) afirmó:

> If, therefore, we study all known representations of animals and hibrid creatures, partly animals, we find one which is more common than any other winged creature, so much so that its identification with the cherub is certain that is the winged sphinx or winged lion with human head. In Egypt the wingless sphinx and the griffin appear; in Babylonian and Assiyria, the winged bull with a human head prevails; but in Syria and Palestine it is the winged sphinx which is dominant in art and religious symbolism.

De manera más específica al ponderar las posibles similitudes de apariencia entre los *keruv* y *lamassu* se notan algunas características: primero, teniendo en cuenta lo que se presenta especialmente por el profeta Ezequiel, que son antropozoomórficos. Como se demostró anteriormente, el relato del profeta involucra las figuras del ser humano, buey, león y águila. De modo curioso, las figuras antropozoomórficas del AOC están compuestas, en su gran mayoría, exactamente de esos animales. Como ejemplo, es posible aludir a los *lamassus* asirios integrados con una cabeza humana, cuerpo y pies que pueden ser de buey o león y grandes alas como de águila.

Partiendo del supuesto de que el Jardín del Edén constituía una anticipación embrionaria de lo que posteriormente sería el santuario (BEALE, 2005; HAMILTON, 2022; DAVIDSON, 2015), en Génesis 3:24 se dice que los querubines fueron puestos para guardar la entrada de este lugar santo que conduciría al árbol de la vida. Aunque esta función edénica asociada a los querubines aparece explícitamente solo una vez en el texto bíblico, su contexto primitivo denota gran importancia y merece ser analizado. Como sostiene James Hamilton, “os querubins e uma espada flamejante guardando o caminho para a árvore da vida em Gênesis 3:24 antecipam os querubins [bordados] nos tecidos do tabernáculo e cobrindo a arca da aliança” (HAMILTON, 2022, p. 227).

Este sería un tema de similitud muy probable con la literatura del AOC. A ejemplo de esto, se nota, una pared externa de la sala del trono de Zimrilim, rey de Mari en la mitad del siglo XVIII AC, en ella consta la representación del rey siendo recibido por la diosa Ishtar, con figuras divinas semejantes a *lamassus* alrededor. Pueden verse cerca de árboles sagrados (BLACK; GREEN, 2008, p. 23). En uno de los marfiles de Nimrud, datado del siglo IX AEC, Keel (1978) afirma que hay una representación del árbol de la vida rodeado por dos lamassus. D’Alviella (1894, p. 153), refiriéndose especialmente a la descripción de Ezequiel 41:18, afirma categóricamente que la disposición detallada

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

por el profeta "This is exactly the position of the Sacred Tree between its acolytes on the monuments of Mesopotamia". El autor también enumera diversos frescos y esculturas con la misma disposición siempre con un par de híbridos alrededor del árbol (D'ALVIELLA, 1894). La imagen, una vez más se remonta a las descripciones bíblicas de las cortinas y paredes del templo citadas en los capítulos anteriores, así como establece una conexión temática con los querubines en el camino del árbol de la vida (Gén 3:24).

Esa es probablemente la función primaria de los *lamassus* en la cosmovisión mesopotámica, es decir, la de guardianes, sea la creencia de que ellos eran espíritus protectores con carácter apotropaico - o sea, alejadores de lo que era maligno - para humanos y seres divinos. El Diccionario Asirio de la Universidad de Chicago nos informa que la definición primaria de esos seres es la de "espíritus protectores" (GELB *et al.*, 1973, p. 60) y diversas investigaciones semejantemente han apuntado en esa dirección[5]. La creencia en la benevolencia de estos seres era una característica clave en esa comprensión. Se puede afirmar, de hecho, que el paralelo de guardián está bien definido en la imagen mesopotámica. Estatuas colosales de seres híbridos eran colocadas en las entradas de lugares sagrados, salas reales, palacios o ciudades, generalmente en pares, con el objetivo de impedir que espíritus maliciosos accedieran a esos lugares.

Keel organiza una importante lista que contiene un rey egipcio con forma de león con cabeza humana guardando la entrada del templo; el registro de un par de esfinges que fueron colocadas en la entrada de un templo ugarítico; Anzú, una entidad Suméria en forma de águila con la cabeza de león que guardaba las puertas del templo; y los *lamassus* asirios en forma de toros, cabeza humana y alas de águila (KEEL, 1978, p. 123). Del mismo modo, Selim Hassan (1949, p. 38-39) presenta un par de esfinges guardianes de piedra caliza en la entrada del templo de Amenofis II. Al igual que el *lamassus* que se ven en la entrada de los palacios de Assurnasirpal II, Sargón II y Asaradón, reyes de Asiria, en la entrada o en las puertas de Babilonia, Nínive y Asur. Algo notorio en los colosales *lamassus* de Assurnasirpal II, hoy presentes en el Museo Británico en Londres, es que uno tiene pies y cuerpo de toro mientras que el otro posee patas y cuerpo de león. De esta forma, este par de estatuas une a los cuatro seres naturales presentes en la visión de Ezequiel: toro, león, águila y ser humano. Virginie Danrey (2004, p. 133) informa que solo en Asiria, se han encontrado más de cien esculturas que se ajustan a la descripción de toros alados con cabeza humana.

Concluyendo las observaciones en cuanto a las posibles correspondencias funcionales aún mencionaremos brevemente la correlación de las imágenes con la idea del trono. Como se ha expuesto brevemente, es difícil disociar la imagen del *keruvim* y el trono de YHWH, em verdade como afirma Johann Maier (1964, p. 71), eran "als Träger der Gottheit" (portadores de la divinidad), para él como también para otros estudiosos, los *keruvim* forman parte o soportan el trono de YHWH.

Esta es una representación presente también en el AOC, ya que en los santuarios las deidades contenían un tipo de trono o asiento que podría soportar sus propias representaciones en forma de estatua. Amr Khairy, por ejemplo, hace la demostración del trono de Tutankamón, en ello las piernas del trono son ilustradas por las patas y las garras de los leones. En la punta de los brazos se encuentra

[5] Ver: VILORIA, Sharif Bujanda. Los toros y leones androcéfalos alados en Mesopotamia: historia y significado. *TEMPUS Revista en Historia General*, n. 3, p. 5-21, 2016.

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

una cabeza de ese animal a cada lado. Aunque las alas en sus laterales están sobre las serpientes allí dibujadas, su posición por encima de los leones es sugestiva. Khairy (2019) luego organiza una secuencia de tronos similares en la historia egipcia, que se han encontrado hasta el período ptolemaico.

CONCLUSIÓN

Bien, ante las consideraciones hasta aquí expuestas podemos proponer algunas conclusiones. Que existan similitudes entre la imagética antropozoomórfica bíblica y las demás literaturas del AOC es algo de hecho muy probable en algunos aspectos. Sin embargo, estamos de acuerdo con la incisiva declaración de Odell (2005, p. 26) de que a pesar de las similitudes, "There are no exact parallels to Ezekiel's living creatures in ancient Near Eastern iconography". De manera que el texto bíblico demuestra singularidad y completa independencia en algunos aspectos: la descripción de seres con dos o cuatro rostros como presentado en Ezequiel, la composición de cuatro alas indicadas en algunas ocasiones, la estructura corporal e incluso las manos y alas cubiertas de ojos, la existencia de coche con ruedas dinámicas y complejas dirigidas por ellos. En este último caso, por ejemplo, aunque hay algo que vagamente recuerda esa imagen expresada en el texto bíblico, como el sello cilindro de Ahu-lamur de escritura cuneiforme datada del octavo siglo AC. En él se presenta la imagen de personajes de pie sobre dos lamassus (THE BRITISH […], [s.d.]) (Figura 1). Sin embargo, se nota claramente que la imponente proposición bíblica sobrepuja en mucho dicha imagen, permaneciendo de hecho sin paralelo en su entereza.

Figura 1. Neo-Assyrian Cylinder Seal of Ahu-lamur, 8thC BC
Fonte: The British Museum, [s.d.].

Se puede inferir que cualquiera que esté familiarizado con ese contexto al confrontarse con lo que se presenta en los textos bíblicos sería de pronto tomado por la percepción de la superioridad del Dios de Israel que ellos expresan, y de este modo invitado a reflejar sus creencias. Así, el texto bíblico en su forma canónica final al sugerir las funciones esenciales de esos personajes invitaba a los demás a una reflexión en cuanto a su vida y creencias, según el material bíblico las criaturas híbridas

Práxis Teológica, volume 19, Suplementar 1, e-1913, 2023.
DOI: https://doi.org/10.25194/2317-0573.2023v19nSuplementar1.e1913.

antropozoomórficas no son dioses, sino criaturas que dependen del Espíritu de Dios para su existencia y que atienden a sus órdenes.

REFERÊNCIAS

ALBRIGHT, W. F. What Were the Cherubim? **The Biblical Archaeologist**, v. 1, n. 1, p. 1-3, 1938.

BEALE, G. K. **The temple and the church's mission**: a biblical theology of the dwelling place of God. Leicester: Apollos, 2005.

BLACK, J.; GREEN, A. **Gods, Demons, and Symbols of Ancient Mesopotamia**: An Illustrated Dictionary. London: The British Museum Press, 2008.

BRASIL, E. S. **O Santuário Celestial no Antigo Testamento**. Santo André, SP: Editora Academia Brasil, 2015.

CILYNDER seal. **The British Museum**. Disponible en: https://www.britishmuseum.org/collection/object/W_1957-1216-1. Consultado el 13 jun. 2021.

D'ALVIELLA, E. G. **The migration of symbols**. London: A. Constable and Co., 1894.

DANREY, V. Winged Human-Headed Bulls of Nineveh: Genesis of an Iconographic Motif. **Iraq**, v. 66, p. 133-139, 2004.

DAVIDSON, R. M. Earth's First Sanctuary: Genesis 1-3 and Parallel Creation Accounts. **Andrews University Seminary Studies**, v. 53, n. 1, p. 65-89, 2015.

FRANKFORT, H. **The Art and Architecture of the Ancient Orient**. Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books, 1970.

GELB, I. J. *et al.* (Eds.). **The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago**. Chicago: Oriental Institute, 1973. v. 9. L.

HAMILTON, J. M. **Typology understanding the Bible's promise-shaped patterns**: how Old Testament expectations are fulfilled in Christ. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Academic, 2022.

HASSAN, S. **The Sphinx**: Its History in the Light of Recent Excavations. Cairo: Government Press, 1949.

KEEL, O. **The Symbolism of the Biblical World**: Ancient near Eastern Iconography and the Book of Psalms. New York: Seabury Press, 1978.

KHAIRY, A. Uncommon Use of Full-bodied Lion Figure in Thrones' Design Till the End of Ptolemaic Period. **Journal of Association of Arab Universities for Tourism and Hospitality**, v. 16, n. 1, p. 39-44, 2019.

LAYARD, A. H. **Nineveh and its remains**. New York: Praeger, 1970.

LEICK, G. **A Dictionary of Ancient Near Eastern Mythology**. London: Routledge, 1998.

MAIER, J. **Vom Kultus zur Gnosis**; Studien zur Vor- und Frühgeschichte der "jüdischen Gnosis". Salzburg: O. Müller, 1964.

ODELL, M. S. **Ezekiel**. Macon, Ga: Smyth & Helwys Pub., 2005.

PFEIFFER, R. H. Cherubim. **Journal of Biblical Literature**, v. 41, n. 3-4, p. 249-250, 1922.

ROTH, M. T. *et al.* (Eds.). **The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago**. 2. 1. A ; 1. A. Chicago, Illinois: Oriental Institute, 1968.

SHEBANQ. Disponible en: https://shebanq.ancient-data.org/hebrew/word?version=2021&id=1KRWBn. Consultado el 13 jun. 2021.

TYLOR, E. B. The Winged Figures of the Assyrian and Other Ancient Monuments. **Proceedings of the Society of Biblical Archaeology**, v. 12, p. 383-393, 1890.

UNIVERSITY OF CHICAGO. **Studies in Ancient Oriental Civilization**. Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1931.

VILORIA, S. B. Los toros y leones androcéfalos alados en Mesopotamia: historia y significado. **TEMPUS Revista en Historia General**, n. 3, p. 5-21, 2016.